PODCAST: LA HISTORIA DE BANFIELD
CAPÍTULO 1 - ORIGEN Y FUNDACIÓN (1896)
(Efecto de sonido: Ruido de locomotoras a vapor, campanadas de estación de tren)
La historia del Club Atlético Banfield comienza el 21 de enero de 1896. Un grupo de vecinos de origen británico, empleados del ferrocarril y profesionales residentes en la zona, se reunió con una misión clara: fundar un club social y deportivo que llevara el nombre del pueblo, bautizado así en honor a Edward Banfield, el primer gerente de la compañía ferroviaria Gran Sur.
En sus comienzos, el club reflejaba las costumbres y deportes de la comunidad inglesa, dándole muchísima importancia al críquet, al tenis y al fútbol. El perfil fundacional estaba muy vinculado a las familias acomodadas que se instalaban en las hermosas quintas del sur del Gran Buenos Aires, buscando aire puro lejos del centro porteño.
Los primeros partidos se disputaron en terrenos cedidos por las empresas del ferrocarril, muy cerca de las vías principales. Eran épocas de pasto alto y canchas marcadas de forma casera con cal, donde los pioneros empezaban a contagiar el amor por el nuevo deporte a los laburantes criollos del lugar. [1]
Poco a poco, el fútbol fue ganando el terreno absoluto en la vida de la institución. Las primeras camisetas del club combinaban el color marrón y el oro viejo, un diseño que con los años daría paso al definitivo verde y blanco que hoy identifica el sentimiento de toda una región.

CAPÍTULO 2 - LOS PRIMEROS PASOS AMATEURS Y CAMBIOS DE COLORES
(Efecto de sonido: Aplausos de público antiguo, silbato de madera)
Durante la era amateur, Banfield fue ganando protagonismo de forma progresiva. El club se afilió a las ligas oficiales en los últimos años del siglo diecinueve y logró coronarse campeón de la segunda división en un par de oportunidades tempranas, demostrando que tenía madera para grandes cosas.
Fue en los primeros años del siglo veinte cuando se produjo un cambio clave para la identidad visual de la institución: se adoptaron de forma definitiva los bastones verticales verdes y blancos. Cuenta la tradición que el color verde representaba la esperanza y el blanco la pureza de los deportistas del club.
El equipo se transformó en un animador respetado de los torneos de la Asociación, compitiendo contra los clubes históricos de Buenos Aires y ganándose el cariño de los vecinos de las localidades vecinas de Lomas de Zamora y Lanús.
Para fines de la década de 1920, Banfield ya contaba con una base societaria muy sólida y una infraestructura deportiva que requería reformas urgentes para hacer frente a la creciente popularidad del deporte, preparándose para el advenimiento de una nueva era.

CAPÍTULO 3 - EL ESTADIO FLORENCIO SOLA: EL LENCHO
(Efecto de sonido: Murmullo masivo de hinchada, bombos retumbando en el cemento)
El estadio de Banfield es una de las grandes joyas del fútbol argentino. Fue inaugurado oficialmente el 6 de octubre de 1940 y, con el correr del tiempo, recibió el nombre de Estadio Florencio Sola, en un merecido

la7demerlo.com.ar la7demerlo.radio12345.com

homenaje al presidente que impulsó su construcción. La gente lo llama cariñosamente El Lencho.
Ubicado en la mítica intersección de las calles Peña y Arenales, en el corazón residencial de Banfield, las tribunas del Lencho han sido el escenario de jornadas memorables. Tiene una particularidad histórica: fue el primer estadio de un club de los denominados chicos en tener tribunas de cemento en todo el país.
El estadio es famoso en el ámbito local por la cercanía de las plateas con la línea del campo de juego, lo que genera una atmósfera de presión muy íntima y particular sobre los equipos rivales y los árbitros en cada tarde de competencia.
En el siglo veintiuno, el Florencio Sola vivió reformas estructurales imponentes, removiendo los alambrados de la platea principal para transformarse en un estadio moderno de estilo europeo, pero sin perder jamás el espíritu de barrio que lo vio nacer.

CAPÍTULO 4 - EL NACIMIENTO DEL APODO: EL TALADRO (1940)
(Efecto de sonido: Relato de radio AM con interferencia, ruido de máquina perforadora)
El apodo de Banfield es uno de los más originales y conocidos del deporte nacional: "El Taladro". Este sobrenombre no nació del ingenio de la hinchada, sino de la pluma brillante de un periodista del diario El Pampero en el año 1940.
En ese campeonato de Primera División, el equipo de Banfield realizaba campañas espectaculares, goleando a los rivales y demostrando una efectividad tremenda. El periodista escribió en su crónica que el equipo agujereaba las defensas rivales como un verdadero taladro, y el apodo quedó para siempre.
Para el hincha banfileño, ser del Taladro significa portar un escudo de juego directo, de carácter competitivo y de un equipo que históricamente supo complicar la vida de los clubes más poderosos de la Argentina en cualquier escenario.
A lo largo de las décadas de profesionalismo, el apodo se transformó en la identidad oficial de la institución. Hoy en día se usa con orgullo en las transmisiones de televisión y radio, definiendo el alma de un equipo que siempre sale a perforar al rival.

CAPÍTULO 5 - LA HISTÓRICA CAMPAÑA DE 1951
(Efecto de sonido: Caravana de autos antiguos tocando bocina, estallido de cohetes)
El año 1951 quedó grabado con letras de molde de oro en la historia del fútbol federal de nuestro país. Banfield, dirigido por el gran Félix Loustau, armó un equipo fantástico que peleó el campeonato de Primera División cabeza a cabeza contra el Racing Club.
El Taladro terminó en la primera posición del torneo junto a la Academia, obligando a disputar una serie de partidos de desempate históricos en la cancha de San Lorenzo que paralizaron al país entero. Banfield era el equipo del pueblo, apoyado por todos los hinchas neutrales.
Tras una definición infartante y sumamente ajustada, Racing se quedó con el título al ganar por 1 a 0 con un golazo de Mario Boyé. Sin embargo, aquel Banfield del 51 se consagró como el campeón moral del año, demostrando que un club chico podía romper la hegemonía de los cinco grandes.

la7demerlo.com.ar la7demerlo.radio12345.com

El plantel fue recibido con honores de campeones en las calles del sur. Esa campaña de 1951 sembró la semilla del orgullo banfileño, demostrando que con juego asociado y valentía se podía alcanzar la gloria máxima del deporte nacional.

CAPÍTULO 6 - ADOLFO PEDERNERA Y EL JUEGO ATREVIDO

(Efecto de sonido: Silbato de árbitro antiguo, ovación en blanco y negro)

En la década de 1950 y principios de los 60, la fisonomía futbolística de Banfield estuvo muy influenciada por la llegada de directores técnicos de una jerarquía descomunal. Uno de los nombres más rutilantes en sentarse en el banco del Lencho fue Adolfo Pedernera.

Pedernera, una de las mentes brillantes de la mítica Máquina de River, le imprimió a Banfield una filosofía de juego basada en el buen trato de la pelota, el toque corto, la pausa inteligente y la audacia ofensiva para atacar en cualquier cancha del país.

Bajo su conducción, el Taladro formó planteles muy respetados que daban verdaderas cátedras de fútbol en el sur, atrayendo las miradas de los analistas deportivos de Buenos Aires que elogiaban la propuesta estética del club.

Esta etapa consolidó una escuela futbolística dentro de la institución. En Banfield no bastaba con ganar de cualquier manera; se buscaba un estilo atrevido y elegante, un ADN que el club intentaría replicar con el paso de las generaciones.

CAPÍTULO 7 - EL ASCENSO DE 1962 Y LOS AÑOS DE ESTABILIDAD

(Efecto de sonido: Grito de gol pasional en la radio, redoblantes de tribuna)

Tras un breve bache en la segunda división, el año 1962 marcó el regreso definitivo de Banfield a la Primera División de la AFA tras coronarse campeón de una campaña durísima en el ascenso, iniciando una de las etapas de mayor estabilidad institucional de su historia.

Durante la década de 1960, el Florencio Sola se transformó en una aduana verdaderamente intransitable para los grandes de Buenos Aires. El equipo se consolidó en la mitad superior de la tabla de posiciones, realizando partidos memorables que el hincha veterano recuerda con nostalgia.

El plantel contaba con jugadores de un carácter indestructible y una técnica exquisita que se complementaban a la perfección con el empuje de una hinchada que llenaba Peña y Arenales cada fin de semana de partido.

Esos años de los sesenta le dieron al club el rodaje necesario en la élite profesional, cimentando las bases económicas y sociales de una institución que expandía sus actividades sociales y sumaba socios en todos los barrios del sur.

CAPÍTULO 8 - LOS TORNEOS NACIONALES Y LAS GRANDES GOLEADAS

(Efecto de sonido: Transmisión radial de los años setenta, murmullo de tribuna)

Con la aparición de los Torneos Nacionales en los años setenta, Banfield tuvo la oportunidad de desplegar su poderío goleador en partidos históricos. El Taladro se caracterizó en esa época por tener delanteras temibles que destrozaban los esquemas defensivos rivales.

Una de las jornadas más espectaculares de la historia del fútbol argentino ocurrió en el campeonato de 1974, cuando Banfield goleó por un insólito e histórico trece a uno a Puerto Comercial de Ingeniero White, estableciendo un récord de goles en un solo partido que sigue vigente.

la7demerlo.com.ar la7demerlo.radio12345.com

En esa tarde mágica en el Lencho Sola, el delantero Juan Taverna metió siete goles en los noventa minutos, marcando un récord individual absoluto en el profesionalismo de la AFA que nadie ha podido superar hasta el día de hoy.
Aquel Banfield de los setenta era un equipo sumamente ofensivo, que garantizaba espectáculo, goles y emociones fuertes para la masa de seguidores que armaba verdaderas fiestas de papelitos y banderas en la tribuna popular.

CAPÍTULO 9 - VAIVENES ECONÓMICOS Y LAS CRISIS DE LOS AÑOS OCHENTA
(Efecto de sonido: Lluvia sobre chapa, silbato de árbitro en cancha desierta)
La década de 1980 no fue un período sencillo para el Club Atlético Banfield. La institución sufrió los embates de crisis económicas muy profundas, malas gestiones dirigenciales y la falta de presupuesto que derivaron en descensos dolorosos a la Primera B.
Fueron años de batallas durísimas en canchas complicadas del ascenso profundo de nuestro país. El club tuvo que recurrir a los pibes de las divisiones inferiores para sostener las estructuras de los planteles profesionales, sufriendo la frustración de quedarse en el camino.
Incluso el club corrió riesgos serios en el plano institucional, con deudas que amenazaban el patrimonio de la sede social y de los predios de entrenamiento. Sin embargo, el amor incondicional del barrio fue el escudo protector que evitó la caída definitiva.
La hinchada banfileña redobló su apoyo en las malas, llenando las tribunas del Lencho a pesar de los resultados esquivos y demostrando que el sentimiento por el Taladro estaba totalmente arraigado en el corazón de la gente del sur.

CAPÍTULO 10 - EL ASCENSO CON VALENTÍN SUÁREZ Y GARRAFA SÁNCHEZ (2001)
(Efecto de sonido: Estallido masivo de fuegos artificiales, bocinas de caravana)
La resurrección definitiva de Banfield de cara al nuevo milenio comenzó a moldearse a finales de los años noventa de la mano de una dirigencia seria liderada por Valentín Suárez, y tocó el cielo con las manos en la histórica temporada del ascenso de 2001.
Bajo la conducción técnica de Ramón Ponce, el equipo armó una campaña demoledora en la Primera B Nacional, liderado dentro del campo de juego por un jugador de un potrero puro e inigualable: José Luis "Garrafa" Sánchez, un loco de la gambeta que hacía delirar al sur.
El ansiado ascenso a la Primera División de la AFA se consumó en mayo de 2001 tras vencer en unas finales memorables a Quilmes, con partidos infartantes que desataron la locura contenida de miles de hinchas en Peña y Arenales.
Garrafa Sánchez se transformó en un mito eterno de la institución, representando la desfachatez de la gambeta, el juego divertido y el amor sincero por la pelota blanca. Banfield regresaba a la Primera División para quedarse por mucho tiempo.

CAPÍTULO 11 - JALUGO: LA ENTRADA A LAS COPAS INTERNACIONALES (2004)
(Efecto de sonido: Sonido de aeropuerto, locución internacional por altoparlantes)
Gracias a campañas espectaculares en los torneos cortos de la Primera División con planteles ordenados y muy competitivos dirigidos por Julio

la7demerlo.com.ar la7demerlo.radio12345.com

César Falcioni, Banfield logró en el año 2004 el hito de clasificar por primera vez a los torneos internacionales de la Conmebol.
El Taladro del sur del Gran Buenos Aires inscribía su nombre en la Copa Sudamericana 2004 y en la mítica Copa Libertadores de América del año 2005, un logro monumental para los hinchas que recordaban los años difíciles del ascenso en los ochenta.
El Estadio Florencio Sola se transformó en una sede internacional oficial de la Conmebol. El Lencho se vistió de gala con los parches oficiales de la copa en las mangas de la camiseta, recibiendo a los equipos tradicionales de todo el continente americano.
Esa clasificación internacional cambió de forma definitiva el estatus del club a nivel país. Banfield demostró que con una gestión ordenada y un cuerpo técnico inteligente se podía competir mano a mano contra las grandes potencias de Sudamérica.

CAPÍTULO 12 - LA HISTÓRICA LIBERTADORES DE 2005
(Efecto de sonido: Rugido ensordecedor de estadio, redoblantes de copa)
La Copa Libertadores del año 2005 fue una verdadera aventura cinematográfica para todo el pueblo de Banfield. El equipo de Julio César Falcioni realizó una fase de grupos impecable, ganando partidos históricos tanto de local como en tierras extranjeras.
En los octavos de final del torneo continental, el Taladro protagonizó una serie espectacular al eliminar al místico Independiente Medellín de Colombia, ratificando su excelente momento futbolístico y metiéndose entre los mejores del continente.
El sueño internacional avanzó de esa manera hasta los cuartos de final de la Copa Libertadores de América, donde Banfield debió medirse cara a cara con el gigante de América, River Plate, en partidos infartantes que mantuvieron en vilo al sur.
Aunque la aventura terminó en esa instancia ante los millonarios, la campaña de 2005 le otorgó al club un enorme respeto internacional, demostrando que el humilde equipo del sur podía plantarse sin complejos en los estadios más temidos del continente.

CAPÍTULO 13 - EL GRITO MÁXIMO DE CAMPEÓN: APERTURA 2009
(Efecto de sonido: Relato radial eufórico de campeonato, llanto de emoción)
El 13 de diciembre de 2009 se escribió la página más gloriosa, emocionante e importante de toda la historia del Club Atlético Banfield. Bajo la conducción técnica de su gran estratega Julio César Falcioni, el Taladro se consagró campeón de la Primera División.
Fue en el Torneo Apertura 2009, tras una campaña impecable donde el equipo basó su éxito en una solidez defensiva indestructible, un mediocampo batallador y los goles de un joven delantero uruguayo que deslumbraba a todos: Santiago Silva.
La definición del campeonato se produjo en la última fecha en el Estadio Alberto J. Armando de Boca Juniors. A pesar de caer de forma ajustada en ese partido, los resultados jugaron a favor y el Taladro dio la vuelta olímpica más esperada de su vida.
Las calles de Banfield, Lomas y toda la región del sur se transformaron en un carnaval verde y blanco interminable que duró días enteros. Un club de barrio, humilde y trabajador, rompía los esquemas y se consagraba como el legítimo campeón de la AFA.
---

la7demerlo.com.ar la7demerlo.radio12345.com

CAPÍTULO 14 - EL PLANTEL DE LOS CAMPEONES DEL 2009
(Efecto de sonido: Aplausos cerrados de la platea, cántico de los campeones)
Aquel plantel histórico del Torneo Apertura 2009 salía casi de memoria de la mano de Falcioni y quedó grabado de forma eterna en la memoria del hincha. En el arco estaba Cristian Lucchetti, un capitán con una seguridad extrema y un carácter de líder absoluto.
La defensa era un muro de hormigón con Julio Barraza, Alexis Castro, Víctor López y Marcelo Bustamante. En el mediocampo, la experiencia de Walter Erviti aportaba la pausa lírica y la inteligencia táctica, combinándose a la perfección con la dinámica de james Rodríguez, una joya colombiana que daba sus primeros pasos en el mundo.
En el ataque, la dupla de tanques compuesta por el uruguayo Santiago Silva y Sebastián Fernández sembraba el pánico en las defensas rivales a fuerza de choques, juego aéreo y definiciones implacables en el área penal.
Cada uno de estos futbolistas se transformó en un prócer eterno de la institución. Banfield demostró al mundo entero que el orden de grupo, la seriedad de trabajo y el compromiso táctico eran la llave maestra para abrir las puertas de la gloria máxima.

CAPÍTULO 15 - EL CLÁSICO DEL SUR CON LANÚS
(Efecto de sonido: Cánticos cruzados con bombos, zumbido de partido de alta tensión)
El superclásico del sur entre Banfield y Lanús es, sin lugar a dudas de ninguna clase, uno de los partidos más calientes, folclóricos e intensos de todo el deporte de la República Argentina. Divide a las barriadas del sur bonaerense en dos mitades irreconciliables.
Es una rivalidad histórica que creció de forma colosal con el advenimiento del nuevo milenio, cuando ambas instituciones se consolidaron en el plano de la Primera División de la AFA y comenzaron a disputar cosas importantes en la tabla general.
Cada pelota dividida en el clásico se juega con los dientes apretados y el corazón en la mano. Las calles que conectan las localidades de Banfield y Lanús se visten de fiesta en los días previos, llenando los cafés de discusiones futbolísticas picantes.
Banfield defiende su condición de pionero del sur y su historial favorable en los enfrentamientos directos contra el eterno rival, convirtiendo cada victoria clásica en una jornada de festejos interminables en los barrios de Peña y Arenales.

CAPÍTULO 16 - JULIO CÉSAR FALCIONI: EL EMPERADOR DEL SUR
(Efecto de sonido: Ovación ensordecedora: ¡Julioooo, Julioooo!, silbato de táctica)
Si hay un nombre propio en el plano de los directores técnicos que sintetiza la gloria moderna, el orden táctico y el lazo eterno con el Club Atlético Banfield, ese es Julio César Falcioni, popularmente bautizado por toda la gente como El Emperador.
Falcioni tuvo múltiples etapas al frente del primer equipo del Taladro. En cada una de ellas le imprimió a sus dirigidos una mentalidad sumamente competitiva, un orden defensivo ejemplar y una efectividad tremenda para sacar el máximo provecho de las pelotas paradas.
Fue el estratega que clasificó al club por primera vez a las copas internacionales en 2004, el director técnico de la mítica estrella del

la7demerlo.com.ar la7demerlo.radio12345.com

campeonato Apertura 2009 y el hombre que regresó en momentos difíciles para poner el hombro por la institución.
Su lazo con la masa societaria y los hinchas de Banfield excede lo estrictamente deportivo; es un romance de respeto mutuo y agradecimiento eterno. Julio César Falcioni tiene ganado un lugar de privilegio absoluto en los libros de historia del club.

CAPÍTULO 17 - JAVIER ZANETTI Y EL ORGULLO DE LA CANTERA
(Efecto de sonido: Murmullo de admiración en las tribunas, aplausos de fondo)
La historia de las divisiones inferiores de Banfield cuenta con nombres de una jerarquía internacional absoluta que llevaron la bandera del club del sur por las ligas más importantes de Europa. Uno de los máximos orgullos de la cantera es Javier Zanetti.
El Pupi Zanetti dio sus primeros pasos profesionales con la camiseta verde y blanca de Banfield, deslumbrando a todos por la banda derecha con un despliegue físico impresionante, una velocidad tremenda y una conducta deportiva ejemplar dentro de la cancha.
Su excelente rendimiento en el Taladro le permitió dar el salto directo al Inter de Milan de Italia, donde se transformaría en capitán histórico, leyenda mundial y un ejemplo absoluto de profesionalismo para el deporte de todo el planeta.
Para Banfield, que Zanetti recuerde siempre con cariño sus raíces en Peña y Arenales es un motivo de orgullo inmenso, confirmando la capacidad histórica del club para moldear no solo grandes futbolistas, sino verdaderos caballeros del deporte.

CAPÍTULO 18 - JAMES RODRÍGUEZ: MAGIA COLOMBIANA EN EL SUR
(Efecto de sonido: Relato de gol de tiro libre, aplausos de la platea del Lencho)
El año 2009 vio la irrupción en el primer equipo de Banfield de un joven futbolista extranjero que maravillarla a todo el fútbol argentino con una pierna zurda de una calidad técnica y una elegancia pocas veces vista: el colombiano James Rodríguez.
James llegó al club muy joven para sumarse a las divisiones inferiores. Julio César Falcioni vio sus condiciones extraordinarias y lo subió rápido al plantel profesional, convirtiéndolo en pieza clave de la campaña del campeonato Apertura 2009 con apenas dieciocho años.
Con sus gambetas finas, sus pases entrelíneas milimétricos y sus goles de media distancia inolvidables, James Rodríguez se transformó en la joya de la corona del Taladro, haciendo delirar a las tribunas del Estadio Florencio Sola.
Su posterior traspaso al fútbol europeo y su consagración mundial en la Selección de Colombia forman parte del orgullo histórico de Banfield. En el sur recuerdan con cariño al pibe de rulos que aprendió a meter la pata en el barro del Lencho antes de brillar en el mundo.

CAPÍTULO 19 - EL ASCENSO CON MATÍAS ALMEYDA (2013-2014)
(Efecto de sonido: Estallido de fuegos artificiales, cántico masivo de la hinchada)
Tras un breve bache deportivo que derivó en un descenso inesperado, Banfield armó un proyecto futbolístico de una audacia tremenda para la temporada de la Primera B Nacional de 2013 y 2014 de la mano del director técnico Matías Almeyda.

la7demerlo.com.ar la7demerlo.radio12345.com

Almeyda le imprimió al Taladro un estilo de juego ultra ofensivo, con mucha presión alta, transiciones rápidas y un despliegue físico imponente que terminó arrasando en la categoría de plata del fútbol argentino de punta a punta.
El equipo se consagró campeón indiscutido de la división con un fútbol vistoso que llenaba los ojos de los hinchas que colmaban el Florencio Sola cada fin de semana. Banfield demostraba que su lugar en el mundo era la Primera División.
Aquel plantel de Almeyda tenía figuras destacadas como Nicolás Bertolo, el goleador Andrés Chávez y un joven de la casa que empezaba a manejar los hilos del mediocampo con una clase tremenda: Darío Cvitanich, en su regreso al club de sus amores.

CAPÍTULO 20 - DARÍO CVITANICH: EL SENTIDO DE PERTENENCIA
(Efecto de sonido: Ovación ensordecedora: ¡Daríooo, Daríooo!, aplausos de platea)
Si hay un futbolista de la era moderna que representa el sentido de pertenencia absoluto, el amor por los colores y el lazo inquebrantable con la masa societaria de Banfield, ese es Darío Cvitanich, un delantero surgido de la cantera de la institución.
Cvitanich debutó de joven en el Taladro, metió goles clave en las copas internacionales y se consagró máximo goleador del torneo local antes de emigrar al fútbol de Europa y México, donde realizó una carrera brillante y sumamente respetada.
Sin importar los dólares del exterior, Darío decidió pegar la vuelta al club en dos oportunidades en momentos clave de la institución, poniéndose la cinta de capitán, liderando a los pibes de las inferiores y dejando la vida en cada jugada en el Lencho.
Su profesionalismo extremo, su humildad en el trato cotidiano con los socios y su efectividad goleadora lo transformaron en uno de los últimos grandes ídolos indiscutidos de la gente de Banfield, un espejo donde se miran los chicos del semillero.

CAPÍTULO 21 - LA HINCHADA DEL TALADRO: FIESTA EN PEÑA Y ARENALES
(Efecto de sonido: Cántico masivo con bombos: "Soy de Banfield, soy de Banfield...")
La hinchada de Banfield es una masa de seguidores sumamente fiel, seguidora y ruidosa que tiñe de verde y blanco las calles del sur del Gran Buenos Aires en cada tarde de partido de local o visitante en la Liga Profesional de Fútbol.
Esta hinchada se caracteriza por armar recibimientos imponentes en las tribunas del Estadio Florencio Sola, con miles de tiras verdes y blancas que bajan desde la popular, fuegos artificiales autorizados y un cancionero muy original que empuja al equipo.
La gente del Taladro demostró su verdadero valor institucional en las épocas más oscuras de los descensos, reventando las canchas de las provincias de nuestro país y organizando caravanas kilométricas para demostrar que el sentimiento no entiende de categorías.
Pasar un fin de semana por la esquina de Peña y Arenales es respirar el folclore del fútbol de barrio en su estado más puro. La familia banfileña asiste a la cancha como un ritual sagrado, transmitiendo la pasión por los bastones verticales de abuelos a nietos.

CAPÍTULO 22 - EL COMPLEJO DEPORTIVO LUIS GUILLÓN

la7demerlo.com.ar la7demerlo.radio12345.com

(Efecto de sonido: Pelotas picando en el césped natural, silbato de entrenador)
Detrás del primer equipo profesional que sale a la cancha cada fin de semana en la Liga Profesional de Fútbol hay un lugar físico fundamental para el funcionamiento del club: el Complejo Deportivo de Luis Guillón, ubicado en la localidad vecina.
Este predio cuenta con numerosas canchas de césped natural de nivel profesional, gimnasios equipados con tecnología moderna, departamentos médicos de vanguardia y una pensión pensada exclusivamente para albergar a los pibes de las inferiores.
En Luis Guillón, cientos de chicos de todas las provincias argentinas se entrenan cada mañana bajo la estricta supervisión de profesionales de la salud, profesores de educación física y exfutbolistas históricos de la casa banfileña.
El complejo es el verdadero motor económico y deportivo de Banfield. Es el lugar donde se fabrica el futuro de la institución, enseñando a los juveniles desde las categorías infantiles el respeto por el buen trato de la pelota y los colores verdes y blancos.

CAPÍTULO 23 - GESTIONES DIRIGENCIALES Y CRECIMIENTO EN EL SIGLO VEINTIUNO
(Efecto de sonido: Firma de contratos sobre escritorio, aplausos en asamblea de socios)
En las últimas décadas de la competencia profesional, Banfield entendió que para competir contra los presupuestos multimillonarios de los clubes grandes necesitaba una estructura de gestión ordenada, transparente y con objetivos claros a largo plazo.
El club se transformó en un modelo institucional valorado en la Liga Profesional, manteniendo un equilibrio financiero sano basados en la venta inteligente de las joyas de su cantera hacia los mercados del exterior del país.
El crecimiento edilicio de la institución es una hermosa realidad que los socios disfrutan cada día: obras de modernización constantes en el Estadio Florencio Sola, mejoras en la sede social de la calle Vergara y la ampliación de las escuelas educativas del club.
Mantener un orden dirigencial serio le permite al Taladro sostener su proyecto deportivo sustentable en la Primera División de la AFA, reteniendo a sus figuras el tiempo necesario y consolidando su marca en el plano deportivo nacional.

CAPÍTULO 24 - BANFIELD EN LA ACTUALIDAD DE LA LIGA PROFESIONAL
(Efecto de sonido: Flashes de cámaras fotográficas, zumbido de estadio de Primera División)
En la actualidad del fútbol de nuestro país, Banfield es una institución sumamente consolidada, respetada y con un nombre propio ineludible en el mapa de la Primera División de la Liga Profesional de Fútbol. El club dejó atrás los años de inestabilidad.
El Taladro compite mano a mano en cada torneo regular del calendario de la AFA, promoviendo de forma constante a los pibes surgidos de la cantera de Luis Guillón y peleando por meterse en los puestos de clasificación a las copas internacionales Conmebol.
La masa de socios del club se mantiene en niveles muy altos, con miles de vecinos del sur que se asocian para asegurar su lugar en las plateas de un Lencho Sola que luce completo de familias en cada fin de semana de partido.

la7demerlo.com.ar la7demerlo.radio12345.com

El desafío permanente para la institución sigue siendo el mismo de toda su centenaria historia: mantener el protagonismo deportivo federal, jugar con el cuchillo entre los dientes en cada clásico y seguir agrandando las vitrinas de Peña y Arenales.

CAPÍTULO 25 - EL TALADRO COMO IDENTIDAD INDISCUTIBLE DE UN BARRIO

(Efecto de sonido: Acordes de tango del sur, bombos de cancha, cántico final masivo)

Para cerrar este viaje histórico, hay que comprender que el Club Atlético Banfield excede por completo los límites de una institución estrictamente deportiva. Es el alma, el corazón y la identidad cultural de todo un barrio del sur.

Caminar por las hermosas calles empedradas y residenciales de Banfield es cruzar murales verdes y blancos, ver las casas decoradas con los colores del club y encontrar familias enteras que se preparan para ir a la cancha con un orgullo tremendo.

Desde aquellos pioneros ferroviarios británicos que se reunieron en 1896 hasta este presente consolidado en la élite del fútbol de la AFA, el club ha sabido mantener intacto el espíritu de barrio humilde, trabajador y sumamente apasionado.

Banfield seguirá siendo, por toda la eternidad, el verdadero Taladro del sur de nuestro país, perforando las defensas rivales con el orgullo inquebrantable de sus bastones verticales verdes y blancos.

la7demerlo.com.ar la7demerlo.radio12345.com